

UNA PEDAGOGIA DELL'ASCESA. GIUSEPPE LOMBARDO RADICE E IL SUO TEMPO

Por EVELINA SCAGLIA. Edizioni Studium: Roma, 2021, 272 páginas. ISBN: 978-88-382-5016-3

Giuseppe Lombardo Radice fue, tras María Montessori, el gran exponente en Italia de ese polifacético movimiento de reflexión e innovación pedagógica que conocemos como Escuela Nueva. De hecho, su revista *L'Educazione Nazionale* era el órgano del movimiento en ese país, como lo era la *Revista de Pedagogía* de Luzuriaga en España. Además, Lombardo añadía a su condición de pedagogo su faceta político-administrativa nada menos que en el primer gobierno de Mussolini, en el que se hizo cargo de la enseñanza primaria bajo la dirección de su maestro-amigo Giovanni Gentile, ministro de educación. Todo ello justifica sobradamente la oportunidad de este volumen editado por Evelina Scaglia, de la Universidad de Bergamo, máxime cuando han pasado casi cuatro décadas desde el último libro publicado sobre este pedagogo.¹

El libro de Scaglia aborda el estudio de la figura de Lombardo Radice desde diferentes ángulos, con nuevas metodologías y a partir de nuevas fuentes. En el capítulo introductorio, la editora del volumen ofrece una panorámica de la trayectoria intelectual y profesional de Lombardo Radice y sitúa su pensamiento en esa corriente pedagógica que se desarrolló en Italia en torno al neoidealismo y en contra del positivismo de la pedagoga italiana más famosa, Maria Montessori. Escuela Nueva, sí, pero de otro tipo. Y no está de más que se nos hagan evidentes estas diferencias.

¹ Giacomo Cives, *Attivismo e antifascismo in Giuseppe Lombardo Radice. Critica didattica o didattica critica?* (Firenze: La nuova Italia, 1983).

El trabajo de Fabio Togni da cuenta de la renovación metodológica anunciada por la editora a través del estudio del fondo epistolar compuesto por las 300 cartas enviadas por Lombardo Radice a su maestro-amigo Giovanni Gentile. Lejos de un análisis epistolar al uso, el autor apuesta por centrar el estudio en dos cartas que sustentan dos dimensiones: la una diacrónica, la otra sincrónica. Se trata en definitiva de un ensayo bastante alejado de los estudios historiográficos al uso, extremadamente sugerente, pero cuyo alcance resulta difícil de percibir desde los anteojos de la historiografía educativa más clásica.

Mucho más en la línea de los modos historiográficos habituales se sitúa el trabajo de Juri Meda que aborda la dimensión política de la relación de Lombardo con el régimen fascista desde, y esto no puede dejar de ser señalado, fuentes de archivo inéditas. Meda trenza una relación tensa y compleja ya desde el primer momento, cuando Lombardo aceptó incorporarse al primer gobierno de Mussolini de la mano de su amigo-maestro Giovanni Gentile, en contra de la radical oposición de su propia esposa. Como señala el autor, en esos meses del ascenso al poder, Lombardo, como muchos otros, no veía en el fascismo la semilla de la barbarie, sino una oportunidad histórica de instaurar el Estado ético de raigambre hegeliana tan del gusto de los neoidealistas italianos. La ilusión duró poco, pues un año y medio después renunciaba a su cargo, cuatro días antes del asesinato del diputado socialista Matteotti, una fecha en la que el autor insiste contra la creencia ampliamente difundida de que la renuncia fue posterior. Con esta renuncia, Lombardo se adentró en el campo de la traición, «el clásico tipo de traidor» en palabras del propio Mussolini en un telegrama inédito que el autor reproduce, y sufrió la hostilidad del régimen que le llevó al aislamiento interno y también exterior, pues se le negó el pasaporte para acudir a varios eventos en Suiza y fue sometido a vigilancia.

Desde una perspectiva propiamente de historia de las ideas pedagógicas, Adolfo Scotto di Luzio redacta un ensayo sobre la pedagogía nacional-patriótica de Lombardo. La intención del autor es identificar una noción de pueblo de raíces románticas e idealistas en el pensamiento de Lombardo independiente de su relación con Gentile. Arguye en este sentido, la fusión de la tradición neoidealista con el legado ético político del Risorgimento. El autor insiste en vincular la concepción pedagógica de Lombardo con esta herencia ético-política y no con el conjunto de

prácticas didácticas que usualmente se asocian al concepto de renovación democrática. En este sentido, concluye que la escuela de Lombardo es una escuela de cultura que da lugar a un maestro «que se siente parte del esfuerzo colectivo de la nación entera» (99).

El capítulo cuarto, escrito por Lorenzo Cantatore, entra en la biografía de Lombardo desde una perspectiva sugerente: el hogar como un laboratorio de las ideas pedagógicas del pensador. Sobre el trasfondo doméstico, se yergue la figura de Gemma Harasim, la esposa de Lombardo, una maestra de Fiume, territorio irredento, vinculada al movimiento socialista. La correspondencia entre los esposos revela la centralidad de esta mujer no solo en la educación de sus hijos, sino en la puesta en práctica del pensamiento de Lombardo. Sin llegar probablemente a constituir un caso del conocido Síndrome de Matilda de ocultación/apropiación de la labor de las mujeres por los hombres, la figura de Gemma Harasim supone una más que sugerente vía de aproximación a ese grupo de mujeres educadas del primer tercio del siglo XX y al constreñido espacio en el que pudieron hacer valer su pensamiento propio. También Gemma Harasim juega un papel destacado en el trabajo de Andrea Dessardo que explora la relación de Lombardo Radice con el mundo educativo de la Venecia Julia, de donde procedía. Esta región irredenta presentaba la enorme complejidad de una realidad pluricultural y plurinacional y planteaba el notable reto de su inserción en el ideal de escuela nacional italiana.

Dos capítulos se ocupan de la principal actividad de Lombardo Radice en su paso por el ministerio de educación que fue la elaboración de nuevos programas escolares que daban cuenta de sus propuestas didácticas. Tras un repaso a la evolución de esta materia desde finales del siglo XIX, Paolo Alfieri aborda el estudio de la propuesta lombardiana para la educación física. Contra la tradición positivista y la artificiosidad de su gimnasia mecánica, Lombardo avanzaba hacia la educabilidad del cuerpo con un importante componente lúdico que no desdeñaba la dimensión cultural. Esta propuesta de clara «entonación democrática», según el autor, habría constituido una reserva de ideas pedagógicas, indicaciones didácticas y valores éticos y políticos para la escuela de la Italia de la segunda posguerra. Gabriella D'Aprile por su parte, aborda un tema crucial en el proceso de construcción de la nación italiana, máxime para un pedagogo que enarbolaba la bandera de una escuela nacional, como

es la cuestión lingüística. Lejos de la perspectiva impositiva y erradicativa que le precedía, y que le sucedería todavía más radicalizada, Lombardo planteaba una relación compleja entre dialecto y lengua nacional y defendía una recuperación y revalorización de la tradición dialectal y folklórica, en consonancia con el principio de educar lingüísticamente para la originalidad.

Otro grupo de artículos se centra en la actividad de Lombardo Radice en el ámbito educativo a través de la prensa, el asociacionismo y su inserción en las redes del debate pedagógico italiano del primer tercio de siglo. Giuseppe C. Pillera centra su estudio en la *Rassegna di Pedagogia e di Politica scolastica*, una revista que bajo la dirección de Lombardo se publicó entre 1912 y 1913, tomando el relevo de la suprimida *Nuovi Doveri*, que dirigió desde 1909 a 1911. Maria Tomarchio, por su parte, estudia la dimensión internacional de Lombardo asociada a su participación en la Liga Internacional de la Escuela Nueva y sus redes. En este sentido, defiende la importancia de investigar ámbitos y contextos poco valorados como los dos libros publicados en España y Francia sobre su pedagogía y sus artículos en revistas internacionales como *Pour l'Ére Nouvelle* o la *Revista de Pedagogía* española. Finalmente, un ensayo de la propia editora reconstruye convincentemente la traslación del pensamiento de Lombardo Radice al mundo pedagógico católico a través de figuras como Mario Casotti, verdadero nexo entre la pedagogía lombardiana y este ámbito. A través de la adaptación/apropiación de la *escuela serena* por estos sectores católicos, el ideal pedagógico de Lombardo realizó un «lungo viaggio» hacia la pedagogía italiana de posguerra impulsado por el grupo de la editorial La Scuola de Brescia.

La estructura expuesta pone de manifiesto la principal crítica que cabría plantear al volumen, que no es otra que la falta de sistematicidad en la aproximación a la figura de Lombardo Radice. Pareciera deseable que, ya que se dedica un capítulo a una de las tres revistas dirigidas por Radice, la más breve por cierto, se hubieran incluido capítulos sobre revistas claves como *Nuove Doveri* y *L'Educazione Nazionale*. De hecho, no habría estado de más un capítulo previo sobre su actividad editorial en general. Igualmente, habría sido bienvenido un capítulo sobre la elaboración de los programas escolares, su labor fundamental en el ministerio de educación, y quizás algún estudio más sobre asignaturas concretas además de la Educación Física y la Lengua.

Probablemente, frente a este ideal, la editora ha tenido que tejer con los mimbres disponibles, priorizando la publicación de un volumen que vuelva a centrar el foco sobre una figura clave del pensamiento pedagógico europeo, como es Lombardo Radice, tras cuarenta años de olvido académico; un orden de prioridades que, sin lugar a dudas, merece el aplauso. No puede dejar de apreciarse también la pluralidad de enfoques metodológicos que presenta, no tanto porque todo ellos lleguen a puerto satisfactoriamente, como por el panorama historiográfico que dibuja. El libro se inserta plenamente en esos intentos de responder al reto planteado por la necesaria renovación de la caduca historia de la pedagogía desde una perspectiva a la vez intelectual y disciplinar que reconstruya el campo desde nuevos enfoques y metodologías, desafío al que la editora ha respondido de manera solvente a lo largo de su carrera investigadora. Es importante destacar en esta empresa de renovación el retorno a las fuentes que conjure la propagación de la vulgata, en una cadena sin fin de citas de citas. En este sentido, el recurso a las fuentes del que la mayoría de los capítulos da cuenta constituye un saludable antídoto contra la simplificación y trivialización. Así, pues, para concluir no cabe más que saludar la publicación de este libro y felicitar a su editora por la iniciativa.

Antonio Fco. Canales
Universidad Complutense de Madrid
antcanal@ucm.es